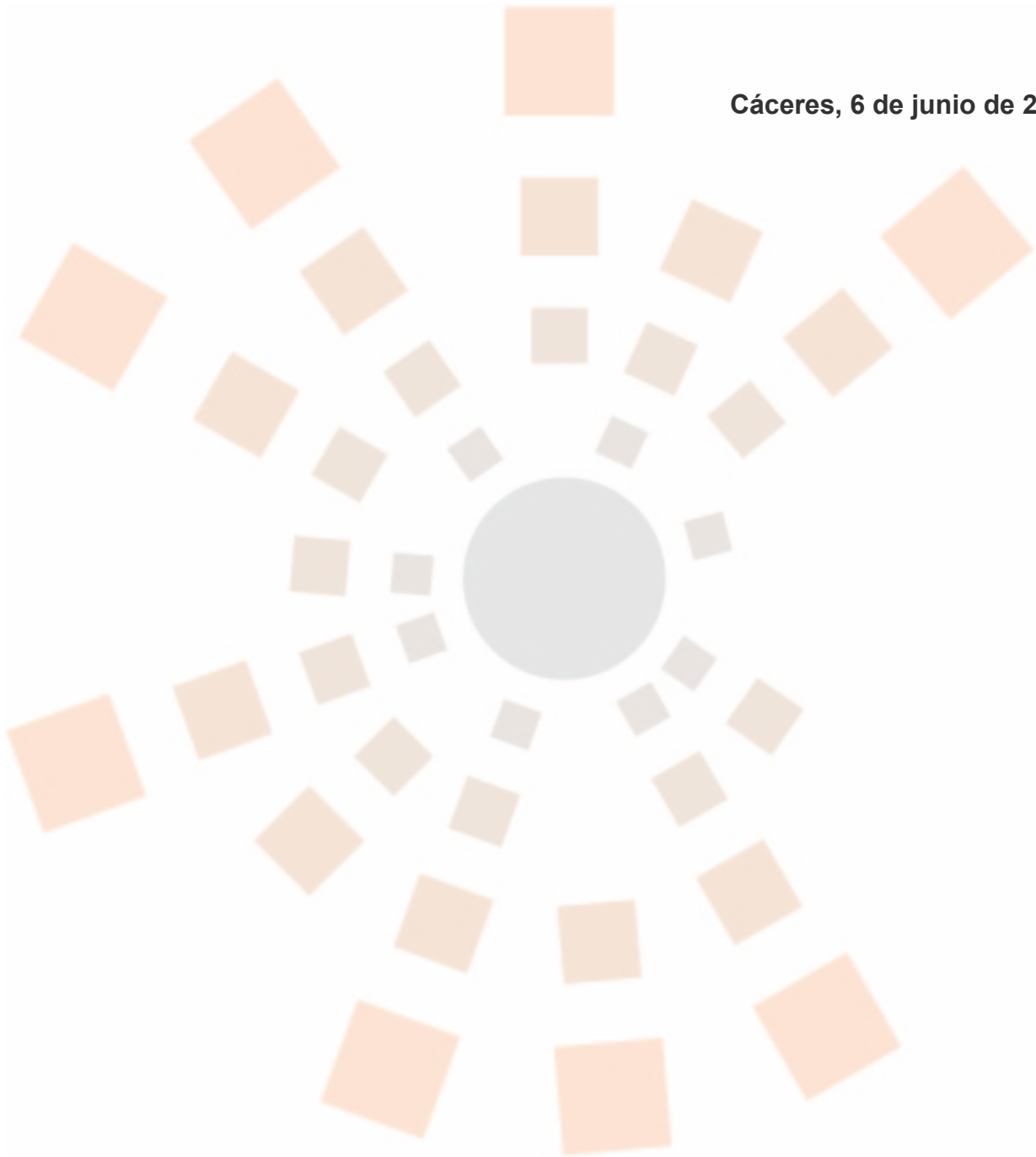


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE LOS GALARDONES EMPRESARIOS DEL AÑO OTORGADOS
POR EL PERIÓDICO EXTREMADURA**

Cáceres, 6 de junio de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS GALARDONES EMPRESARIOS DEL AÑO OTORGADOS POR EL PERIÓDICO EXTREMADURA

Cáceres, 6 de junio de 2002

Muy buenas noches señor Presidente, vicepresidente del Consejo de Administración del Grupo Zeta, señor Consejero Delegado, señor director del Periódico Extremadura, directivos del Grupo Zeta, señoras y señores, señor alcalde de Cáceres, queridos amigos.

Recuerdo que a Curro Romero, antes de retirarse, le preguntaron que qué público le gustaba a él más, y dijo: a mí, el de tenis, por lo callaitos y lo educaitos que son. Pues a mí, si me preguntaran: ¿que periodista le gustaría a usted que le entrevistarán? Yo diría: Monserrat Domínguez, por lo educadita, lo dulce y lo simpática que es por las mañanas.

Yo he estado en muchos desayunos de trabajo por las mañanas y las entrevistas, normalmente, son a cara de perro, pero cuando Monserrat Domínguez me entrevistó sentí un enorme placer, porque, en fin, uno por la mañana nunca está de buen humor y Monserrat ha demostrado, entrevistando y presentando, que ella va a ejercer su trabajo, a hacer su trabajo y no de protagonista. Y esta noche hemos tenido una presentación a la que no estamos acostumbrados, que es alguien que viene a presentar los premios y no a ser protagonista de la fiesta, que el protagonismo le corresponde por una parte a los empresarios que han sido galardonados y, en segundo lugar, al periódico que ha tenido la iniciativa feliz de reunir a un grupo importante de empresarios y empresarias extremeñas, que es la única oportunidad que tenemos de vernos a lo largo del año como colectivo, como grupo. Bien es cierto que semanalmente casi nos vemos uno a uno, en la multitud de ocasiones que tenemos de inaugurar fábricas, iniciativas empresariales, etc., pero reuniones como ésta es la única que podemos tener al cabo del año y, por lo tanto, yo agradezco al periódico Extremadura que además de reconocer la labor de un grupo de empresarios y de empresarias, pues, tenga también esta deferencia de ofrecernos a empresarios y a políticos la oportunidad de convivir, siquiera sea por unas horas y algunas distancias, unos momentos donde se aprecia cómo va la región en función de la miradas. Yo ya llevo muchos años y estoy acostumbrado a saber cómo va la región, no por las encuestas -que no hago nunca-, sino por cómo mira la gente. Y cuando uno entra en un acto, en un sitio, y ve las miradas, inmediatamente sabe si las cosas van bien o van mal. Y yo creo que van bien por lo que he podido apreciar en la copa que ha habido antes de la cena, y también en la propia cena donde he podido apreciar un ambiente distendido y un ambiente agradable.

Ahora deberíamos, querido director del periódico Extremadura, deberíamos aprovechar esta ocasión para, sin romper la dinámica de entregar una vez al año el

premio a los empresarios que se lo merezcan, podíamos intentar hacer una vez al trimestre una cena como está, -pagándonos cada uno la nuestra, eh, es decir, que no le estoy poniendo al Grupo Z en una situación complicada y difícil, sino pagándonos cada uno la nuestra- y que no solamente sean discursos más o menos protocolarios, sino que pueda subir a la tribuna quien quiera y pueda expresar sus opiniones, sus ideas, sus iniciativas, sus quejas, sus problemas, y pueda haber un coloquio, a poder ser un viernes para que no tengamos prisa y podamos estar cinco o seis horas hablando, porque creo que esto será enriquecedor para todos, para los que tenemos la responsabilidad de llevar al gobierno hacia delante y para los que tienen muchas veces la poca oportunidad de poder dirigirse a quienes tenemos esta responsabilidad, ya sea nivel de Ayuntamiento o de Diputación, -que están aquí los dos presidentes, o de Gobierno Civil, que está aquí su Delegado del Gobierno, o de la propia Junta de Extremadura-, que están algunos de los consejeros y yo mismo. Creo que podíamos hacernos ese reto: entrada libre, abierta, pagando, quizás no una cena tan copiosa como la de esta noche, algo más modestito, pero que nos permitiera, repito, poder hablar. Y poder comunicarnos experiencias, inquietudes, problemas, alegrías, sinsabores, en una región que como se ha dicho y yo también he manifestado por las miradas, pero también por las estadísticas que, bueno, que desde el punto de vista empresarial parece que la cosa comienza a marchar relativamente bien. Ha dicho antes el alcalde que se han testado 40.000 empresas y es verdad, porque cuando yo llegué a la Presidencia de la Junta de Extremadura había 6.000 empresas en toda la región, 6.000 empresas. Ahora hay 50.000. Yo recuerdo una cena en el año 83, una comida con la CEOE, con la cúpula empresarial, 50 empresarios, aproximadamente, de mucha importancia en España, que me criticaban el hecho de que yo expropiara fincas en Extremadura, y yo decía: es que no tengo nada que hacer, no tengo nada que hacer y me aburro, el consejo de Obras Públicas hace carreteras, el de Agricultura tal, pero yo no tengo nada que hacer, porque no tengo con quién hablar, no tengo con quién negociar cómo se crean empleos, cómo se montan industrias, y como me aburro, pues de vez en cuando me da por expropiar una finca. Esto ya no lo puedo hacer: primero, porque las fincas están bastante bien cultivadas y, en segundo lugar, porque hay muchos empresarios, y hay muchas empresas, y hay muchas iniciativas.

El año pasado dije que ya estábamos ante un sector empresarial mayor de edad en la región y que, por lo tanto, no era necesario que quien se subiera a esta tribuna tuviera que estar dando golpecitos en la espalda a los empresarios, como si fueran menores de edad que necesitan darles muchos sobes porque si no parece que se caigan, ¿no? Yo dije que ya estábamos ante un empresariado adulto y que, por lo tanto, no tenía que darle coba a nadie. No obstante, esta noche sí quiero decir algo: no solamente es que hayamos avanzado en el número de empresas que se han instalado y montado en Extremadura, sino que es que, además, tengo la satisfacción de que no ha habido un solo escándalo empresarial en los últimos años, ni uno solo. Es decir, en este año donde tantos escándalos ha habido en el conjunto nacional, desde empresas muy importantes, bancos, la propia Iglesia, etc., -que ahora yo creo que van a poner dos cepillos en las iglesias ¿no? uno, para renta fija, y otro, para renta variable-. Pues aquí, en Extremadura, -la renta variable, además, tiene más mérito, se va al cielo antes, porque tiene más riesgo- pero aquí, en Extremadura, sin embargo, no ha habido ningún escándalo y, por lo tanto, bueno, pues esto también es motivo de alegría, de satisfacción, la gente trabaja con más o menos dificultades, no llamamos la atención ni para lo bueno, ni para lo malo.

Y, en la relación de los premiados y, también, de las empresas que han sido

seleccionadas he podido apreciar algo que hace diez o doce años casi era imposible. He visto como se han premiado empresas muy variadas que se dedican a actividades muy diversas, desde el sector agroalimentario hasta el sector de empaquetado. Es el caso concreto de la empresa Resilux que hace los preformados estos..., los pequeños tubitos de plástico que después cuando se insufla aire se convierte en las botellas de cocacolas éstas de plástico que usamos de vez en cuando.

Es decir, que ha habido una enorme diversidad en el sector empresarial, lo cual indica una buena salud de nuestra tierra que ya no solamente es una región eminentemente agrícola y la gran desconocida, que ya estoy hasta el gorro de escuchar esas pamplinas, sino que es una región agrícola, de servicios, de transformación de productos industriales, muchos de los productos que están aquí y otros productos que no tiene nada que ver con nuestra región.

En segundo lugar, he visto también en los premiados y en los seleccionados una diversidad de empresas de tipo jurídico, desde empresas puramente unipersonales, hasta sociedades anónimas, pasando por cooperativas de primero o de segundo grado. Y algunas cooperativas de segundo grado que están facturando ya unas cifras verdaderamente espectaculares, cuando hace quince o veinte años hablar en Extremadura de cooperativismo era casi el que te corrieran por las calles porque la gente no quería saber absolutamente nada de una experiencia que había sido bastante traumática en los años setenta en Extremadura.

Y después, también, ya no estamos ante un empresariado autóctono, sino que se ha premiado a empresarios españoles, extremeños, pero también a empresarios belgas, también empresario francés. No sé si me quedará alguno de alguna nacionalidad, pero quiere decir que hay una diversidad del mundo europeo en nuestra Comunidad Autónoma invirtiendo dinero, esfuerzo y capital.

Así que hemos celebrado una cena para premiar a un grupo de empresarios, ¿son los mejores? Pues no, no es que sean los mejores, sino que son los que el jurado han considerado que han hecho los méritos más importantes en el año como para ser premiados. Seguramente al año que viene pues algunos de los que se han quedado en el tintero podrán aspirar a la plaza de premiados el año que viene. Una cena para premiar, por lo tanto, a un grupo de empresarios. Pero esta mañana, como también ha dicho el presidente del Grupo Z y también dicho Monserrat al inicio de su intervención al principio de la cena, nos hemos desayunado premiándonos todos con la noticia de la Caixa de Cataluña, en el sentido de que Extremadura era la región que más había crecido en la renta en los últimos cinco años: del año 96 al año 2001. No son las Cajas de Ahorros de Extremadura, es la Caixa catalana, es decir, que no creo que sea sospechosa de manipular las cifras sino que pone de manifiesto lo que era una realidad que estamos diciendo y que estamos viendo a lo largo de los últimos años en nuestra región. El hecho de que hayamos crecido de un 35 a 40 %, mientras España ha crecido de un 25 a 30, es una buena noticia. Es una buena noticia de la que yo me felicito, de la que me siento orgulloso, y felicito a todos aquellos que lo han hecho posible, y que, como decía el presidente del Grupo Z, pues son todos aquellos medianos, pequeños y grandes empresarios que a lo largo de toda nuestra región están haciendo que nuestro tejido empresarial y, por lo tanto, nuestra renta y nuestro producto bruto esté creciendo.

Ahora, siempre, cada vez que hay una estadística respecto a Extremadura

donde quedamos bien, yo me acuerdo del chiste del cemento, que ustedes muchos conocerán, ¿no?, aquél señor que estaba en paro y de pronto le salía un trabajo; un día que tenía que descargar un camión de cemento, estuvo el hombre descargando sacos durante 8 horas, y cuando se fue para casa y después de cobrar el jornal, pasó por el bar, se tomó un par de copitas, cuando llega a casa le dice la mujer: hay que ver cómo hueles a vino. ¿Coño, y a cemento no te huelo? Pues aquí, lo mismo, siempre que vamos bien, siempre hay alguna peguita, alguna peguita. Dicen: no, es que Extremadura ha crecido tanto porque como estaba tan baja, pues entonces tiene que crecer mucho. Conclusión, cuando no crezcamos es que estamos tan altos que no necesitamos crecer. Ya verán como no dicen eso, ya verán como no dicen eso. Y cuando se habla de España nunca se dice eso, cuando dicen: España está creciendo por encima de la media europea. Nadie dice: es que, cómo estaba tan bajo. Porque siempre hay un puntito para intentar quitarnos el optimismo y, sobre todo, para que sea verdad la literatura y la falsa leyenda de que somos un pueblo que vive del subsidio. A ver, cómo se compagina que vivamos del subsidio y del cuento y al mismo tiempo estemos creciendo más que los demás. Pues alguna explicación tiene que tener, alguna explicación tiene que tener, o bien es la agricultura... Es decir, muchas veces, cuando crecemos en producto por encima de la media nacional dicen: es la agricultura, que es un sector inestable. Pero cuando se trata de Baleares no dicen eso, dicen: es el turismo que es un sector inestable. Si será inestable que cualquier disparate la puede echar abajo. Entonces, siempre hay, yo siempre tengo la sensación de que hay un cierto puntito de mala leche para intentar desanimarnos o hacer pensar que es un producto de la casualidad y no del esfuerzo de cada uno de los que están aquí sentados y de muchos hombres y mujeres trabajadores, empresarios que no están aquí sentados pero que de verdad se han creído que merece la pena el trabajar y el apostar por esta tierra.

Yo tengo un orgullo, de verdad, no solamente por el crecimiento en renta, sino también por el crecimiento en producto bruto. Este año no hemos crecido más que las demás, sencillamente por que la agricultura del año pasado no fue buena, y también porque la construcción está comenzando a pararse un poquito en Extremadura y los que se dedican a este sector saben que estoy diciendo la verdad, que hay poca licitación pública y que la licitación pública que hay es la licitación que hace la Junta de Extremadura.

Así que estoy satisfecho, estoy orgulloso, felicito a todos los que están creciendo. Me siento satisfecho de que ciudades como Mérida, como Cáceres, como Badajoz crezcan también, y no entiendo que cuando hay una buena noticia para todos de pronto alguno se dispare diciendo cosas que suenan a odio..., esta mañana oí algunas declaraciones de algún responsable político con un cierto odio. Yo creo que al presidente de la Junta se le puede votar o no, se puede estar de acuerdo con él no estar de acuerdo con él, lo que yo creo que no se puede hacer es odiarle, sencillamente, porque sobre el odio no se construye nada, sobre el odio todo lo que se construye está podrido, podrido. Entonces, cada uno tiene sus méritos, y tiene sus alegrías, pero no nos quitemos los méritos ni las alegrías a todos, porque al final esto es una obra colectiva que es producto de las situaciones que los extremeños de hoy estamos haciendo. Es verdad que dando la vuelta a circuitos más rápidos que los demás seguimos en la cola del pelotón, lo dice también el estudio de esta mañana, seguimos en la cola del pelotón. Pero yo me responsabilizo junto con ustedes de lo que nosotros hacemos, lo que no me puedo responsabilizar, ni puedo responsabilizar ustedes de lo que hicieron otros antes de que nosotros estuviéramos aquí desde la empresa y desde la política. Es decir, nuestra responsabilidad es

hacer que esto crezca, la responsabilidad de otros fue hacer que aquello estuviera parado. Así que yo me responsabilizo con ustedes de que estemos en el pelotón dando la vuelta más rápido que los demás. Ahora, ¿cómo estaríamos de mal que, creciendo los cinco últimos años por encima de la media, todavía estamos los últimos? ¿dónde estábamos? ¿dónde estábamos? Y claro no se puede hacer la lectura equivocada y decir: oiga, hay un señor que mide dos metros y uno que mide 1'50. El de 1'50 ha crecido más que el de 2 metros, pero todavía está por debajo. Claro, que estamos por debajo, yo que culpa tengo de que cogiéramos la región con 1'50 de estatura. No es que estuviéramos en el circuito, es que estábamos en el desguace, estábamos en el desguace, y gracias a todos hemos sido capaces de meter el coche en la pista, empezar a correr y corremos con más velocidad que los demás, y esto es lo que yo quiero poner de manifiesto para que sirva de estímulo, sirva de ánimo, y sirva de ejemplo. Es decir, no solamente es el premio que les da a ustedes el periódico de Extremadura, que también, es que las estadísticas, es que las cifras dicen que vamos muy bien, ¿que somos los últimos? sin duda, pero cualquiera de ustedes que están aquí saben las trampas de las estadísticas. Si en lugar de que estuviéramos Comunidades Autónomas, si en lugar de hacer las cifras y las estadísticas en función de regiones, la hiciéramos por provincias, no estamos los últimos, lo que pasa que cualquier empresario sabe que si uno tiene 100 y otro tiene 0, la media es 50. Y si uno tiene 40 y otro 40, la media es 40. ¿Quién está por debajo? El de 40. ¿Quién está mejor? El que tiene 40 y 40. ¿Qué es lo que ocurre en otras regiones? Castilla y León, pues tiene Valladolid. Nosotros no, pero también tienen Zamora, Palencia, etc., que están peor que nosotros, lo que pasa es que Valladolid es un máquina, con una fábrica de coches y tira por encima. Si nosotros tuviéramos aquí una provincia o una ciudad como Valladolid o como Zaragoza o como Valencia ya lo creo que estaríamos muy por encima, lo que pasa es que sería una cifra también falsa, ¡eh!, porque una tiraría de las demás, pero las demás estarían muy mal.

Así que no comparemos solamente la suma de las dos provincias, comparemos provincia a provincia, y entonces Cáceres y Badajoz están 20 puntos por encima de 18 provincias que están por debajo de nosotros, de 18 provincias, lo que pasa es que nosotros no tenemos, repito, ninguna gran ciudad que esté tirando del desarrollo y esté ocultando las pobrezas de otras provincias que existen en España y que están bastante peor que nosotros. Pero, bueno, la suma es la que es y, por lo tanto, no tenemos porqué discutirla, sino solamente felicitarnos.

Yo espero que la situación este año sea una situación mejor todavía que la anterior porque vamos a tener una cosecha espectacular y porque el sector empresarial sigue tirando muy fuerte, y porque el sector servicios está también apuntando seriamente al desarrollo en Extremadura. ¿Qué es lo que puede romper nuestro desarrollo en la región? En primer lugar, que se rompa la paz social. Yo he dicho antes que me felicito de que no haya un solo escándalo empresarial en Extremadura. Y me felicito de que seamos una de las regiones que mejor paz social tenemos en toda España. ¿Qué es lo que me preocupa este año? Que la paz social se rompa. Se rompa, ¿Cómo que? Como consecuencia de políticas que yo creo que son erróneas. Mire, yo hablo mucho con todos ustedes, no hay un solo empresario, ni uno solo, que no me diga cuando hablamos en privado: yo quiero que mis trabajadores sean los mejores pagados; yo quiero que mis trabajadores sean fijos; yo quiero que mis trabajadores estén bien. No por obra de caridad, sino por supervivencia del negocio. Esto me lo dice cualquiera, porque no conozco un solo empresario que diga: yo quiero que mis trabajadores sean los peores del mundo,

que estén los peores para que se me vayan o para que me estropeen el negocio. Entonces, la pregunta que yo me hago y que no he sido capaz todavía de entender - y por eso quiero una cena cada tres meses- es: ¿por qué cada empresario individualmente tiene este concepto solidario aunque sea desde el punto de vista económico con sus trabajadores y, sin embargo, el colectivo dé una imagen de insolidaridad total? Esto no lo entiendo. Uno a uno, solidarios. En conjunto, con unas medidas que son absolutamente intolerables en el mundo en el que estamos viviendo. Algo está fallando o la representación está muy mal, o aquí falla algo, porque no hay nadie, repito, que quiera lo que se está proponiendo, nadie, nadie, ni siquiera los empresarios extremeños están de acuerdo con algunas medida que se van a aplicar, ni siquiera porque la paz social en Extremadura está costando 20.000 millones de pesetas al año, señores y señoras, 20.000 millones. 20.000 millones es una broma comparado con lo que cuesta la paz social en Asturias o en Valencia o en Cataluña o en Madrid o en el País Vasco, una broma. ¿Qué quieren, que se rompa la paz social? ¿Que quieren, que en el campo vuelva una situación de desconcierto? No es posible, 20.000 millones, 311.000 pesetas al año el que más cobra por el desempleo agrario. 311.000 pesetas al año es menos que lo que cobra un obrero de la Seat despedido y pre-jubilado como consecuencia de la reconversión industrial, que cobra 350.000 pesetas al mes. Lo digo para los que no son de aquí, porque es que parece que vivimos del subsidio. El otro día me decían en Cataluña, un periodista, -en vez de Cataluña, puede ser de Madrid, da lo mismo-, decía: es que ustedes siguen viviendo del subsidio. Como aquí en Cataluña, ¿no? Y dice: no, aquí no. Aquí, cuando a un trabajador lo despiden ¿no tiene subsidio? Y dice: no, no, no. Tiene desempleo. ¡Ah!, pues lo mismo que en Extremadura, cuando un trabajador del campo no puede trabajar tiene desempleo. Una diferencia, que el de Cataluña paga menos por ser industrial que el de Extremadura que paga más, porque el eventual del campo paga su desempleo más caro que el industrial, que paga 10.000 y pico de pesetas todos los meses. Y muchos de los empresarios que aquí estarían tendrían que cerrar sus puertas, seguramente, si los pueblos desaparecen en Extremadura, y mantener los pueblos en Extremadura y en Andalucía y en Castilla y León y en cualquier punto de España cuesta dinero. Queremos mantener los pueblos ¿sí o no? Y éste es el gran debate que hay que hacer. Mantener los pueblos cuesta mucho dinero, mucho, no tanto como cuesta mantener la agricultura, ¡eh!, porque la Unión Europea da dinero: dos billones de pesetas a España para mantener una agricultura improductiva en algunos casos y nadie se escandaliza. Ahora, dar dinero para mantener los pueblos abiertos, esto parece que ya es discutible por mucha gente. Pues muchas empresas cerrarían sus puertas si no tienen gente en sus pueblos, mano de obra joven, porque el que no tenga subsidio de desempleo se tendrá que marchar a la ciudad, y cuando vengan ustedes algunos a mi despacho diciendo: quiero montar una empresa en tal pueblo de mil habitantes, les diré: No hay trabajadores, están en la ciudad. Por cierto, los barrios marginales, por cierto, haciendo delincuencia; por cierto, consumiendo droga; por cierto, malviviendo; por cierto, creando inseguridad ciudadana. Esto es lo que va a pasar por 20.000 millones de pesetas, repito, una miseria comparado con lo cuesta mantener la reconversiones industriales en muchos puntos de España. ¿Que no es necesario tener trabajadores en el campo? Yo estoy dispuesto a firmar una reconversión agraria: 350.000 pesetas al mes a cada uno de nuestros trabajadores y para su casa. Pero 350.000 pesetas al mes. ¿Que hace falta mantener el campo? los jornales, eso tiene que darse, y si no lo da la gente joven que se vaya a la ciudad, lo darán inmigrantes ilegales, porque ustedes, querido Nicasio, tendrán que contratar gente para recoger los espárragos ¿no? O contratas al del pueblo o contratas al inmigrante ilegal. Y entonces el efecto de llamada no será ni la ley que

hay, ni la que viene. El efecto llamada será el empresario obligado a contratar inmigrantes ilegales. Y esto es un lío enorme, esto es un lío enorme. Así que yo espero que la paz social se mantenga, espero que nuestros pueblos se mantengan, porque sino, además, sería el fracaso de nuestra política durante 20 años. ¿Para qué estamos haciendo escuelas? ¿para qué estamos haciendo institutos? ¿para qué estamos haciendo centros de salud? ¿para qué estamos llevando el agua a los pueblos? ¿para qué estamos haciendo Casas de Cultura? ¿Para los viejos que se quedan allí? Es un fracaso, hemos gastado el dinero tontamente. Si es para que la gente se quede en su pueblo. Yo quiero que los alumnos de nuestras escuelas y de nuestros pueblos pequeños salgan de su pueblo de muchacho para ir un instituto a tener una buena formación, para que cuando sean mayores se queden en su pueblo, frente aquellos que quieren que los niños se queden en sus pueblos, en malas escuelas, para que cuando sean mayores se vayan de su pueblo. Después dicen que no hay diferencias entre políticas, sí las hay, sí las hay, importantes.

Así que yo espero que la paz social no se rompa, porque esto, junto con el esfuerzo de ustedes, es lo que está haciendo posible que nuestra región se esté desarrollando y que estamos dando la vuelta más rápida que nadie, que estemos en la cola, pero que estemos avanzando. Y van a seguir teniendo el apoyo de la Junta de Extremadura, lo dije el año pasado, y lo vuelvo a repetir hoy, el apoyo de la Junta de Extremadura para todo aquel empresario que quiera arriesgar, nosotros arriesgamos con él. El que quiera arriesgar, el que quiera meter dinero, el que quiera meter esfuerzo, el que quiera meter capital, el que quiera meter inteligencia, ahí tiene a la Junta de Extremadura que, por cierto, tiene una situación económica saneadísima, saneadísima, lo digo también porque se oye algunas voces sin sentido. Hace un mes habrán podido ustedes leer en la prensa el informe de una empresa que me parece que se llama Modis, -correcto, consejero-, Modis, una empresa inglesa que se encarga de hacer la evaluación de todas las administraciones de la Unión Europea, el "renting", se llama, para ver cómo está nuestro nivel de endeudamiento. Dicen que somos una de las administraciones más solventes de toda España debido a nuestra prudente política presupuestaria. Tenemos un peso de endeudamiento sobre nuestro presupuesto del 4%, del 4%, frente al gobierno Central que tiene un peso de endeudamiento del 14%. Es decir, que no tengan miedo, que no estamos en la bancarrota, sino que tenemos posibilidad de seguir apostando recursos, recursos para todo aquel que lo necesita, y para todo aquel que lo pida, y para todo aquel que se pongan al frente del barco. Todo aquel que se ponga al frente del barco siempre va a tener la ayuda de la Junta de Extremadura.

Así que, si estuvieran de acuerdo, yo creo que lo lógico sería que ahora se subieran a la tribuna veinte y pudieran responder lo que yo estoy diciendo, porque si no, estoy jugando con ventaja. Dentro de tres meses, si el director del Extremadura quiere y estamos dispuesto a soltar la pasta, que no nos pase cómo pasa, -yo sé que Pedro se va a enfadar-, lo que pasa con los equipos deportivos con Extremadura: llega un señor, se hace cargo del club, no pone un duro, coge el dinero de las instituciones, se lo gastan entero, arruina al club, se va y, encima, son unos cabrones los de la Junta de Extremadura. Esto es lo que pasa, esto no pasaría en ninguna empresa, ¿verdad?. Nadie estaría dispuesto a comprar maquinaria por encima de lo que tiene, nadie. Aquí estamos dispuesto a contratar extranjeros por encima de lo que tenemos y más. Y después, encima, la Caja de Ahorros de Medina que no... Así que, para discutir todas estas cosas yo creo que sería muy interesante que nos reuniéramos a tomar una copita de vino, un poquito de salchichón, un

poquito de jamón y hablar para que no sea yo solamente siempre el que lance la doctrina y la teoría, sino que sean ustedes también para que yo sepa también que es lo que están pensando. Por ejemplo: ¿qué piensan respecto a lo que va a ocurrir con la reforma de la protección al desempleo? ¿qué va a ocurrir, qué piensan los empresarios extremeños? ¿qué va a pasar con el PER? Yo no voy a ir a la manifestación... Hoy estaban preguntando: ¿va a ir el Presidente? No, yo no, yo no voy a manifestaciones, a mí me han elegido para gobernar, para solucionar problemas, no para ir con la pancarta. El que va con la pancarta es que tiene problemas, no respuestas, yo tengo que intentar que haya respuestas.

En fin, sobre estos temas me gustaría que pudiéramos opinar, porque, repito, la paz social es muy importante en Extremadura, muy importante. Esto es lo que ha hecho progresar y avanzar a nuestra región y, sobre todo, el esfuerzo de muchos de ustedes que se han incorporado en estos 20 años a una política productiva, y con los que yo me siento muy identificado, y muy solidario. Lo dije hace unos años: cuando veo una carretera que hemos hecho nosotros me da una alegría enorme, pues cuando veo un empresario que nosotros hemos ayudado a que tire para adelante me da doble alegría, porque la carretera la tenía que hacer yo sólo y exclusivamente y, sin embargo, la empresa era producto de la iniciativa de ustedes. Han venido a pedirnos a apoyo, nosotros se lo hemos dado, el mérito es suyo, y ojalá que al año que viene, cuando vengamos aquí, haya nuevos premiados, y hayamos tenido cuatro reuniones de tres meses donde hayamos pedido... donde hayamos podido discutir a cara de perro lo que creemos y lo que estamos dispuestos a conseguir, que estamos imparables a pesar de que siempre que tenemos un éxito alguno intente echarle el agua y oler a cemento..., oler a vino en lugar de oler a cemento, que es lo que queremos todos nosotros, gracias al esfuerzo.

Así que, felicidades a los premiados, felicidades al Periódico Extremadura, y quedamos emplazados para dentro de tres meses.

Gracias.